

*“Cada día es para cada hombre un nuevo capítulo,
original e inconfundible, en la aventura maravillosa de su libertad.”*

Guillermo Rovirosa

La voz se hace desierto
cuando los labios sienten la mordaza,
pero una tempestad de rebeldía
remueve las arenas del dolor.
La rabia contenida
se abre paso ante las dudas,
es el milagro de sabernos en cada gesto.
Y un universo de miradas,
cuando nada es ajeno,
nos crece entre las manos,
porque el tiempo es un viaje
que nos presta el milagro de abrazar
cada día la aventura de ser.
Cada día escribimos el destino,
enderezamos renglones torcidos
que hacen temblar la voluntad,
y llegamos al cauce de las líneas
que nos marcan los mundos por vivir.
Ser alegría que alumbra como un faro
en la oscuridad pétrea de los acantilados,
donde encalla la soledad del triste
con el miedo a saberse silencio incomprometido
Pero cada día nos trae
una música errante, que despierta
las palabras no dichas que guarda el corazón,
la balanza que mide el valor de la esperanza,
la sospecha de ser unidad en la inquietud,
y horizontes sin trazos al frente de los sueños
donde dibujemos nuestro propio rumbo.

Presentación Pérez González